

IVANA, LA ULTIMA LLAMADA



Autor: Andres Garcia

En el invierno de 2043, el mundo se despertó con el sonido de las sirenas. Ivana, una joven telefonista de Kiev, estaba en su turno nocturno cuando las pantallas de su estación comenzaron a parpadear con alertas rojas. "Ataque nuclear inminente", decían.

Antes de que pudiera reaccionar, el edificio tembló. Una luz cegadora iluminó el cielo. Corrió hacia el sótano, justo cuando la onda expansiva arrasó la ciudad. Cuando despertó, todo era silencio.

Ivana salió entre los escombros, cubierta de ceniza. El aire quemaba, pero su uniforme de trabajo —con su insignia de "Telecomunicaciones de Emergencia"— la protegía parcialmente de la radiación. Entre los

restos de la central, encontró un teléfono militar antiguo, aún funcional.

Durante semanas, Ivana intentó contactar a alguien. Hasta que, una madrugada, una voz débil respondió:

—¿H...hola?

Era un niño, en algún búnker de los Montes Cárpatos. Ivana se convirtió en su único enlace con el mundo exterior, guiándolo para encontrar

suministros mientras le contaba historias de antes de la guerra.

—No estás solo— le decía, aunque cada día su voz sonaba más ronca.

Un mes después, el niño encontró un refugio subterráneo con otros supervivientes. Pero Ivana ya no respondía. Junto al teléfono, solo quedaba su diario, donde había escrito:

"Si alguien lee esto: la humanidad no se acaba con una explosión. Se acaba cuando dejamos de llamarnos unos a otros."

Y en la última página, las coordenadas de su posición... junto a un mapa de búnkers activos.

FIN.

Epílogo

Años después, Dmytro, ya adulto, encontró en los archivos del silo una grabación. Era Ivana, cantando “Oi U Luzi Chervona Kalyna”, una canción ucraniana de resistencia.

La transmitió por radio en bucle. En algún lugar, alguien respondió.

***Detalles añadidos:**

Tecnología verosímil: El TA-57 fue un teléfono militar real, capaz de funcionar en condiciones extremas.

Simbolismo: La raya azul en las latas refleja cómo los pequeños detalles salvan vidas.

Legado: El diario de Ivana inspira una red de comunicación post-apocalíptica.